

**Maestra, acompáñeme a leer el mundo.  
Del cuarto de custodia a la guardería**

*Teacher, join me in reading the world.  
From the Custody room to day care nursery*

---

**Gabriela Valera<sup>1</sup>**  
gabyforze@hotmail.com

**Resumen**

El trabajo tiene como propósito presentar una mirada biográfica/narrativa de una experiencia escolar vivida con un grupo de niños y niñas de la etapa o nivel maternal del jardín de infantes (o educación inicial). Tal experiencia está referida a la vivida por la autora con este grupo de niños y niñas, con edades comprendidas entre los 0 y los 3 años. La narración dará cuenta de las vicisitudes padecidas para lograr convertir un lugar de custodia en una auténtica guardería, entendida como lugar de formación. Valga decir, en un lugar en el que no sólo se trataba de cuidar y atender a los niños de acuerdo con las necesidades de su edad; sino, también para el enseñar / aprender / enseñar mediante la realización de actividades propicias y adecuadas para el aprendizaje del lenguaje, y nociones/rudimentos de matemáticas, ciencias, arte; fundamentalmente por medio del juego como guía y base fundamental. Todo ello, como un apoyo y orientación para una preparación para la vida. El trabajo así mismo pretende servir para una reflexión pedagógica crítica con base en la experiencia vivida y narrada.

**Palabras Claves:** jardín de infantes, guardería, biográfico/narrativo, docencia.

**Abstract**

This paper has as a main purpose to expose a biographical/narrative look of a school experience with a group of children attending to a maternal garden of infants (or initial education) aged 0-3 years. Such experience is referred to by the author. The narration will notice the vicissitudes suffered to achieve to become a place of custody a real nursery, understood as a place of training. It is worth to say, in a place where not only was care and caring for children in accordance with the needs of their age; but, also to teach / learn / teach by means of adequate and suitable activities for language learning, and notions/rudiments of mathematics, Sciences, art; primarily through the game as a guide and fundamental basis. All of this, as a support and guidance for preparation for life. The work also aims to serve for a critical pedagogical reflection based on the experience lived and narrated.

**Keywords:** Kindergarten, nursery, biographical/narrative, teaching

Recibido: 09/11//2017 - Aceptado: 11/12/2017

---

<sup>1</sup> Docente de la Unidad Educativa Nacional Cruz Millán García, El Salado, Isla de Margarita, Venezuela.

## Introducción

El contenido de este trabajo supone un esfuerzo por escribir, relatar, leer, pensar y conversar sobre experiencias docentes en el maternal, desarchivar las experiencias vividas en el aula pero no contada verbalmente sino en texto. Una invitación a repensar, potenciar, relatar y recrear aquellos aspectos que considere más relevantes de mi experiencia en el aula a partir del trabajo pedagógico sobre momentos vividos; momentos de enseñanza maternal. En este sentido, la evocación referirá a un tiempo cronológico pasado, debido a que la experiencia ya se ha desarrollado, siendo narrada para despertar interés porque ocurrió algo que para otros docentes pueda resultar conocido o para que simplemente puedan conocerlo, cuestionarlo, tomarlo, recuperarlo e incluso aplicarlo.

Son relatos que se cuentan y se intercambian al ras de las experiencias que tienen lugar en las escuelas: en los recreos, en los pasillos y rincones, en las jornadas diarias, entre otras. Estas historias se narran con las mismas palabras, argumentos y estilos que usan los actores de esas experiencias para ordenarlas y otorgarles sentido y valor moral. Se dicen y se escuchan en el juego de lenguaje de la práctica, y están situadas en el espacio y en el tiempo de las escuelas y experiencias educativas a las que se refieren.<sup>2</sup>

Los centros de educación Inicial, maternales, guarderías o escuelas (como lo identifican nuestros infantes) están cargados de historias, y los docentes junto a los niños (as) son a un mismo tiempo los actores de sus tramas y los autores (co-autores) de los relatos. En ese narrar y ser narrados permanentes, los maestros (as) recrean el sentido de la escolaridad y, en el mismo movimiento, reconstruyen la identidad como colectivo de profesionales y estudiantes que son. Al contar historias sobre la escuela y sus prácticas pedagógicas, sobre los aprendizajes de esos niños y niñas, sobre las vicisitudes e incertidumbres escolares, sobre las estrategias de enseñanza que adoptan y los pensamientos que provocaron horas y horas de trabajo escolar, los docentes hablan de sí mismos, de sus grupos de niños y de las formas en que comprenden y llevan adelante su trabajo pedagógico. Y al hablar de sus sueños, proyecciones y realizaciones también nos están relatando con sus propias palabras aspectos centrales, definitorios y no documentados de la construcción del lecho escolar.<sup>3</sup>

La escritura narrativa de una experiencia recupera y hace evidente aquellas ausencias que se deslizan de otros formatos documentales (planificaciones, informes, planillas varias, carpetas o materiales didácticos, boletines, etc.) que, si bien son útiles para otros fines, dificultan la representación y la re-creación de la experiencia por parte de los/as docentes en toda su dimensión pedagógica. Por ello, los relatos escritos, las historias narradas por docentes pueden ser un soporte importante para la reconstrucción de la memoria pedagógica y educativa de la escuela, para colaborar con la disposición de un registro que transmita aquello de lo que viven y hablan en las escuelas.<sup>4</sup>

El contar resulta ser un estímulo para el recuerdo. En realidad, recordamos fragmentos, grandes rasgos de lo que vivimos y, al darnos tiempo para conversar, los vamos rellenando y completando su

---

<sup>2</sup> Véase a Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Narrativa docente, experiencias escolares y memoria pedagógica. En: Manual de capacitación sobre registro y sistematización de experiencias pedagógicas, Buenos Aires, 2003.

<sup>3</sup> Véase a Goodson, Ivor y Walker, Rob. "Contar cuentos", en: McEwan, H. y Egan, K. (comp.), *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*. Buenos Aires: Amorrortu editores, 1998.

<sup>4</sup> Véase a Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Narrativa docente, experiencias escolares y memoria pedagógica...

sentido. Pensar en los recuerdos presentes puede evocar al mismo tiempo “los silencios y los olvidos” de la experiencia vivida que, en muchas ocasiones, nos hablan en voz alta aunque no los escuchamos.<sup>5</sup>

Se trata de desnudar una experiencia pedagógica relatándola en toda su intimidad, contando aquello que parece formar parte de los “secretos profesionales” que se comparten exclusivamente con los cercanos. Convoca a tomarse el permiso de despedazar, destejer, entretejer y volver a tejer la madeja de una experiencia en sus aspectos más formales; pero también en sus anécdotas, misterios e intrigas; en las ocurrencias más disparatadas, absurdas u obvias. La búsqueda e intención de narrar lo sucedido consiste en “hacer transparente” la experiencia que, tomando la forma de un relato, no se despojará de las complicaciones, confusiones, sospechas y contradicciones propias de la práctica. Para ello, el relato dará vueltas en torno a la experiencia vivida y la indagará con distintas miradas. No sólo mostrará los momentos de éxito o de final feliz, sino que reconstruirá todo ese camino, esa aventura, y también esas desventuras, que hicieron posible que esta experiencia los identifique y les permita a su vez contar o identificarse con la historia.<sup>6</sup>

El presente trabajo tiene como propósito presentar una mirada biográfica/narrativa de una experiencia escolar vivida con un grupo de niños y niñas de la etapa o nivel maternal del jardín de infantes (o educación inicial). Tal experiencia está referida a la vivida por la autora con este grupo de niños y niñas, con edades comprendidas entre los 0 y los 3 años. La narración dará cuenta de las vicisitudes padecidas para lograr convertir un lugar de custodia en una auténtica guardería, entendida como lugar de formación. Valga decir, en un lugar en el que no sólo se trataba de cuidar y atender a los niños de acuerdo con las necesidades de su edad; sino, también para el enseñar / aprender / enseñar mediante la realización de actividades propicias y adecuadas para el aprendizaje del lenguaje, y nociones/rudimentos de matemáticas, ciencias, arte; fundamentalmente por medio del juego como guía y base fundamental. Todo ello, como un apoyo y orientación para una preparación para la vida. El trabajo así mismo pretende servir para una reflexión pedagógica crítica con base en la experiencia vivida y narrada.

## 1. Objetivos

- Proponer por medio de la mirada biográfica/narrativa de una experiencia escolar, las posibles herramientas para cómo transformar una sala de custodia en una guardería.
- Realizar y ofrecer un conjunto de reflexiones pedagógicas sobre una experiencia docente vivida en un espacio escolar de educación inicial, que contribuyan, de algún modo, con el mejoramiento de nuestras prácticas docentes en los espacios áulicos.

## 2. Narrar la experiencia escolar.

A lo largo de la narrativa docente podemos identificar o definir lo que calificaremos o identificaremos como la “experiencia escolar significativa” como sostiene Díaz:

---

<sup>5</sup> Véase a *Ibidem*.

<sup>6</sup> Véase a *Ibidem*.

...una elaboración y atribución de sentido producida por el sujeto docente sobre algún tipo de acontecimiento escolar, o situación, identificado como relevante y vital para su vida personal o profesional.<sup>7</sup>

Como puede verse, esta definición resalta la experiencia escolar significativa desde la realidad y situación subjetiva del maestro, como agente dispuesto a aprehenderla, a procesarla en diferentes planos (cognitivo, afectivo, social), y a evocarla a través de la memoria.

Lo significativo en el caso de una experiencia escolar puede interpretarse aquí como significado vivido, es decir, como el valor existencial y personal que un sujeto es capaz de atribuir a un hecho determinado luego de sucedido. De esta manera, lo significativo es aquello que adquiere mayor valor para el sujeto que, en términos experienciales, es lo que el maestro registra como vital por cuanto se destaca como relevante en su vida; trascendente porque va más allá del simple hecho operativo; generador de aprendizajes porque se incorpora vivencialmente como una pauta que direcciona otras vivencias o experiencias; impactante porque afecta su ser personal; y emotivo porque evidencia un fuerte contenido en el plano emocional.<sup>8</sup>

Concebida así, la experiencia escolar significativa logra impactar y determinar la existencia del maestro y la maestra, permitiéndole la elaboración de un sentido que da direccionalidad e intención a su ser docente.

La narrativa de experiencias pedagógicas por tanto se centra en indagar sobre los saberes que los docentes tienen y producen en torno a la experiencia escolar; o para ser más precisos, en torno a las experiencias pedagógicas que tienen lugar en la escuela y a ellos como actores centrales, y a los sentidos y significados que les atribuyen cuando las interpretan o pretenden explicar. Un saber que muchas veces reciben, y otras tantas producen o recrean, acerca de los sujetos de la educación y sus posibilidades y condiciones (intelectuales, técnicas, políticas) para encarnar experiencias pedagógicas que resulten significativas y dignas de ser comunicadas a otros, para aquellos que las viven y reinventan cotidianamente.<sup>9</sup>

De lo que se trata, entonces, es de ensayar y poner a prueba otros modos de formarnos, de transformarnos, sin anticipar caminos seguros a prueba de desgracias escolares, sino abriendo paso a un sendero sinuoso y estimulante, colmado de desafíos y de preguntas, que pongan en posición de pensar qué les pasa a los docentes con esto que pasa en las escuelas, sin que ello implique resignarse a lo que hay o renunciar a producir otros efectos de sentido en las trayectorias del desarrollo profesional de los docentes. La intención es abrir, redefinir, recrear y maximizar el trabajo pedagógico que tiene encomendado el abanico complejo del ser docente.<sup>10</sup>

---

<sup>7</sup> Díaz, Cristhian. (2007). Propiciar voces y construir historias: la tarea de convertir la experiencia escolar en relato pedagógico de sí mismo. *Revista Actualidades Pedagógicas* N° 50: 139-146 / Julio - diciembre 2007, p. 141.

<sup>8</sup> Véase a *ibídem*.

<sup>9</sup> Véase a Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Programa documentación pedagógica y memoria docente. Proyecto CAIE. (2007). Documentación Narrativa de Experiencias y Viajes Pedagógicos. ¿Qué es la Documentación Narrativa de Experiencias Pedagógicas? Fascículo 2. Ciudad de Buenos Aires: Argentina, 2007. Disponible en: [repositorio.educacion.gov.ar/dspace/bitstream/handle/123456789/89784/Documentac%20narrativa.pdf?sequence=1](http://repositorio.educacion.gov.ar/dspace/bitstream/handle/123456789/89784/Documentac%20narrativa.pdf?sequence=1).

<sup>10</sup> Véase *Ibídem*.

Las narrativas docentes sobre experiencias escolares significativas, además de producir y vehicular significados y sentidos acerca del ser maestro, revelan cómo los sujetos colocados en un escenario reflexivo sobre sus historias, biografías y experiencias, logran potenciarse como creadores de nuevas formas de comprender, hacer y construir el mundo escolar. Aquí, es donde el maestro emerge como agente creador, pues su inacabada e inagotable capacidad para agenciarse a sí mismo y agenciar maneras de intervenir pedagógicamente diferentes contextos educativos, le otorgan la posibilidad de escapar a los determinismos constantes de una práctica pedagógica sin sentido.

Finalmente, consiste en hacer transparentes las experiencias de formación y de enseñanza escolar que, tomando el estilo y la textura narrativa de los relatos, despliegan las complicaciones, confusiones, sospechas y contradicciones propias de la práctica y de la escritura narrativa. Para ello, los relatos de formación y de enseñanza darán vueltas en torno a las experiencias vividas y las indagarán con distintas miradas. Mostrarán los momentos de éxito pero no solamente, sino que reconstruirán todo ese camino, esa aventura y también esas desventuras que hicieron posible que estas experiencias sean únicas, les pertenezcan y los identifiquen, los cuenten en pequeñas historias y los proyecten como pedagogos expertos.<sup>11</sup>

### 3. Notas sobre lo biográfico narrativo.

Conversar con un docente o con un grupo de docentes supone una invitación a escuchar historias de enseñanza, historias escolares que los tienen como protagonistas y que los posiciona como expertos, como enseñantes que hacen escuela y la piensan en términos pedagógicos. Es una invitación a sumergirnos en relatos que narran experiencias escolares y muestran las sutiles percepciones y saberes de quienes las viven. Es una oportunidad para comprender e introducirnos en el mundo de las prácticas individuales o colectivas que recrean vívidamente, con sus propias palabras, en un determinado momento y lugar, en una geografía e historia singulares, que dan sentido de la escolaridad.<sup>12</sup>

La narración se configura desde las múltiples vivencias y acontecimientos que constituyen el acervo experiencial de los sujetos, facultándose en esta dinámica, la creación de redes de significados y sentidos que dan forma a sus trayectos biográficos. Así, la narración refiere siempre, según Lindón, 1999: "...experiencias vividas por el narrador, recordadas, interpretadas, conectadas, en las que hay otros actores, pero siempre son experiencias de quien habla".<sup>13</sup>

Es claro que la narrativa asumida desde esta perspectiva experiencial, permite entender el papel que juega en los procesos de construcción y atribución de significado y, por lo tanto, en la acción de comprenderse a sí mismo como sujeto dado, y por construir en los diferentes contextos donde éste puede emerger. En este sentido, la experiencia es acontecimiento primario que ubica en la memoria

---

<sup>11</sup> Véase a Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. La Documentación Narrativa de Experiencias Pedagógicas. Una estrategia para la formación de docentes. Buenos Aires, 2005.

<sup>12</sup> Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Programa documentación pedagógica y memoria docente. Proyecto CAIE. (2007). Documentación Narrativa de Experiencias y Viajes Pedagógicos. ¿Qué es la Documentación Narrativa de Experiencias Pedagógicas? Fascículo 2. Buenos Aires, 2007. Disponible en: [repositorio.educacion.gov.ar/dspace/bitstream/handle/123456789/89784/Documentac%20narrativa.pdf?sequence=1](http://repositorio.educacion.gov.ar/dspace/bitstream/handle/123456789/89784/Documentac%20narrativa.pdf?sequence=1). (Consulta: 12/01/2017).

<sup>13</sup> Lindón, Alicia. Narrativas autobiográficas, memoria y mitos: una aproximación a la acción social". *Revista Economía, Sociedad y Territorio*, Vol. II (6), 2009. p. 299.

hechos y situaciones que dan lugar al significado vivido, desde donde, es posible la creación narrativa como mecanismo y proceso que activa la producción de sí mismo.

En ese narrar y ser narrados permanentemente, los maestros y profesores recrean cotidianamente el sentido de la escolaridad y, en ese mismo movimiento, reconstruyen inveteradamente su identidad como colectivo profesional y laboral. Al contar historias sobre la escuela y sus prácticas pedagógicas, sobre los aprendizajes de los alumnos y las alumnas, sobre las vicisitudes e incertidumbres escolares, sobre las estrategias de enseñanza y de gestión escolar que adoptan y los pensamientos que provocaron horas y horas de trabajo escolar, los docentes hablan de sí mismos, de sus sueños, de sus proyecciones y de sus realizaciones.<sup>14</sup>

Cuando los docentes escriben y reescriben sus relatos de experiencias pedagógicas o cuando documentan narrativamente los saberes y comprensiones que alcanzaron a producir en torno de ellas, los docentes dejan de ser los que eran, se transforman, son otros; en palabras de McEwan y Egan:

... las narrativas forman un marco dentro del cual se desenvuelven nuestros discursos acerca del pensamiento y la posibilidad del hombre, y que proveen la columna vertebral estructural y funcional para muchas explicaciones específicas de ciertas prácticas educativas. Los relatos contribuyen a fortalecer nuestra capacidad de debatir acerca de cuestiones y problemas educativos. Además, dado que la función de las narrativas consiste en hacer inteligibles nuestras acciones para nosotros mismos y para los otros, el discurso narrativo es fundamental en nuestros esfuerzos de comprender la enseñanza y el aprendizaje.<sup>15</sup>

La narrativa juega así un rol fundamental en este proceso, cabe reconocer que la importancia de la narración radica en la posibilidad de organizar y darle estructura y sentido a la experiencia humana.<sup>16</sup> En otras palabras, procurar cierto orden y contenido subjetivo a los acontecimientos y eventos que devienen experiencia personal. En síntesis, es posible considerar que las narrativas son “procesos mediante los cuales continuamente dotamos de sentido al mundo y, por ende, continuamente nos dotamos de sentido a nosotros mismos”.<sup>17</sup>

De esta manera, la experiencia, entendida como aquello que “me pasa”, aquello que “me afecta” subjetivamente, y, por tanto, “me forma y me transforma”, se constituye en fuente inagotable de significado y sentido, pues en ella se abre el espacio existencial para que el sujeto se encuentre a sí mismo y a las situaciones que vivencia en su trayectoria biográfica.<sup>18</sup> Por ello, referirse al significado y al sentido es considerar en el plano histórico-social, la relación entre experiencia y narrativa como factor decisivo en los procesos de constitución de la subjetividad.

---

<sup>14</sup> Véase a Bruner, Jerome. *La fábrica de historias. Derecho, literatura, vida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2003.

<sup>15</sup> McEwan, Hunter. “Las narrativas en el estudio de la docencia”, en McEwan, H. y Egan, Kieran (comp.), *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*. Buenos Aires, Amorrortu editores, 1998, p. 240.

<sup>16</sup> Véase a Balbi, Juan. *La mente narrativa. Hacia una concepción posracionalista de la identidad personal*. Buenos Aires: Paidós, 2004. Y también a Egan, Kieran. (2005). “Narrativa y aprendizaje. Una travesía de inferencias”. En: McEwan, Hunter y Egan, Kieran. *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*. Buenos Aires: Amorrortu, pp. 169-180

<sup>17</sup> Goolishian, Harold y Anderson, Marlene. (2002). “Narrativa y self. Algunos dilemas posmodernos de la psicoterapia”. Schnitman, Dora (Comp.). *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*. Buenos Aires: Paidós, 2002, pp. 293-306.

<sup>18</sup> Véase a Larrosa, Jorge. *¿Y tú qué piensas? Experiencia y aprendizaje*. Medellín: Universidad de Antioquia, 2006.

La documentación narrativa de experiencias pedagógicas puede contribuir a recrear el pensamiento y la acción educativa y, en el mejor de los casos, puede colaborar en la construcción de otra teoría pedagógica de la formación. Y si sostenemos que la documentación narrativa ayuda a pensar teóricamente, es porque pensar de este modo no es simplemente agregar a nuestros repertorios de estrategias y formas de pensamiento pedagógicos conceptos abstractos y desprendidos de la experiencia escolar. Pensar teóricamente es, entre otras cosas, tratar de hacer explícitos los saberes prácticos contruidos al mismo tiempo que se despliegan las experiencias, para tornarlos pasibles de reflexiones, discusiones y reformulaciones. No hay práctica, ni siquiera la espontánea, que no implique ciertos saberes y supuestos acerca de la gente, su aprendizaje, sus visiones de lo justo, de lo deseable y de lo posible. En palabras de Caruso y Dussel: “Pensar teóricamente es poner en palabras nuestros actos”.<sup>19</sup>

La narrativa da forma a la experiencia al materializar en el relato maneras de significar lo vivido, a partir de una temporalidad que no es la de su acontecer inmediato (Sarlo, 2005).<sup>20</sup> A través de la narrativa, lo acontecido se procesa significativamente al tomar formas y expresiones que emergen - al ser elaboradas por medio del lenguaje-, en el ámbito de un espacio-temporalidad diferente a la original. Por ello, un relato, una narración, al actualizar y fundar un significado construido, más que recuento cronológico de un evento pasado, es la posibilidad de una experiencia cargada de sentido que confiere un contenido existencial al sujeto narrador, en el horizonte de un pasado convertido en memoria y un presente convertido en acción.

En este ámbito epistemológico y metodológico es en el que enmarco el presente trabajo, en el que narro una experiencia docente referida a toda una práctica realizada por la autora en el nivel maternal de la educación inicial en una escuela rural ubicada en la Isla de Margarita en Venezuela. O en otras palabras ¿cómo convertí un cuarto de custodia en una guardería de infantes?

#### **4. Mi narrativa docente. O ¿de cómo convertí un “cuarto de custodia” en una guardería de infantes?**

La narración de esta experiencia la haremos en tres etapas, a saber: la primera que hemos denominado: aquel primer día y los días sucesivos; la segunda denominada transformar el espacio escolar maternal “con las niñas”; y la tercera, a le dimos por nombre: ya tenemos una guardería<sup>21</sup>, dejamos atrás el cuarto de custodia. Leamos y escuchemos el relato.

---

<sup>19</sup> Véase a Caruso, Marcelo y DUSSEL, Inés. *De Sarmiento a los Simpsons. Cinco conceptos para pensar la educación contemporánea*. Buenos Aires: Kapelusz, 1996.

<sup>20</sup> Véase a Sarlo, Beatriz. (2005). *Tiempo pasado. Cultura de la memoria y giro subjetivo. Una discusión*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2005.

<sup>21</sup> Una guardería es una escuela distinta, en ella se forman niños y niñas de entre 0 y 3 años. Y la labor docente consiste no sólo en atender y cuidar a los niños y proveerles de los cuidados necesarios de su edad, alentarlos a aprender de una manera lúdica mediante la estimulación de sus áreas cognitiva, física y emocional.

#### 4.1 Primera etapa: aquel primer día y los días sucesivos.

*Inicio la narración de esta experiencia docente confesando, que llevaba esperando un año por la llamada soñada de mi contratación laboral (claro está, que hubo tres llamadas fallidas antes, que no valen la pena citar en esta narración).*

*Inicio esta experiencia un 16 de Octubre de 2014; no siendo tan exactos, como a eso de las 8:15am, parada en la acera del frente de un Simoncito<sup>22</sup>, preguntándome una y otra vez ¿los Simoncitos no estaban adscritos al Ministerio de Educación? Y a su vez, tratando de asentarse con mi cabeza la información que me había dado la directora de una escuela adscrita a una gobernación de estado (Al final, resultó ser que el maternal sí estaba adscrito al ministerio, sólo que aquel era supervisado por la directora de una escuela estatal)... Pero bueno, dejemos lo así por ahora. Esta historia comienza realmente en el momento en que oí a la profe (Directora) decir: Bienvenida al Maternal mijá...Mariela esta es la nueva colaboradora que mando la Gobernación, para que le digas entonces como funcionan aquí las cosas...Bla, bla, bla. Realmente no es que no recuerdo todo lo que dijo; lo recuerdo exacto y claro pero prefiero revivir la situación en mute, pues así; en mute, quede pensando una y otra vez ¡No puede ser Dios, Maternal! ¡Coye chamo no seas así...mi primera experiencia laboral y en un Maternal! Que castigo. Vuelvo en sí, la Directora se va corriendo y quedo con la que sería mi compañera...la Maestra Mariela.*

*Debo aclararles algo; soy licenciada en educación, el cargo por el que fui llamada por la Gobernación del Estado Nueva Esparta fue como docente de aula, pero ante todos soy la colaboradora enviada por la Gobernación (¿Colaboradora de quién o de qué?). Pero... de acuerdo..., geográficamente me ubico en Venezuela, en el Estado Nueva Esparta, más específicamente en la Isla de Margarita, en el Municipio Antolín del Campo, La Rinconada en la Unidad Educativa Estadal José Rafael Marcano Gil, aunque realmente me ubicaron en el Simoncito Rural Rinconcito N°1. Esta es una escuela rural. Soy docente de 32 bebés, para ser compartidos pedagógicamente mitad y mitad, pues solo cuento con una maestra, una cocinera y una ambientalista; aunque al parecer también contare con una chica de la Alcaldía del Municipio, también asignada como colaboradora (“dichoso calificativo”) tres horas diarias para el aseo y alimentación de los niños y niñas.*

*Bueno, bienvenida Gabriela, como te dijo la profe yo soy la maestra Mariela, ella es la maestra Egly y la señora Zurima que es la ambientalista, también es nueva aquí, aunque ya lleva unos días ...porque, como imagino que te contó la profa Haidee, antes éramos solo Egly y yo para todo, para cuidar a los niños, darles de comer, hacerles la comida, éramos para todo aquí (No dejaba de pensar, en el tiempo verbal: ERAMOS...), pero bueno, gracias a Dios, ya poco a poco va llegando el personal que faltaba aquí. Fueron las palabras de bienvenida de la maestra Mariela. Para ser sincera me costaba el hecho de creer que estaba en un maternal, que tenía apariencia de todo, menos de maternal; es decir lo mínimo que esperas al entrar a una sala donde hay bebés desde año y medio hasta los tres años de edad, es una ambientación que los invite a descubrir, deambular, explorar, a aprender. Pero, nada. El gasto que me viene es grande, al menos para hacerlos y hacerme sentir en una sala del nivel maternal; con tres mujeres que podrían ser, cualquiera de ellas, mi mamá.*

---

<sup>22</sup> Así se denominan en Venezuela a las escuelas de educación inicial en el nivel maternal. Es un homenaje al Libertador Simón Bolívar.

*El resto del día transcurrió sin más ni menos que el sentarme a un lado, en una pequeña sillita a observar y conocer a los que serían mis 32 hijos (lógicamente la matrícula no estaba completa), y oír los supuestos lineamientos y directrices con los que desarrollaba la maestra Mariela un espacio pedagógico digno de los principios y ejes curriculares de un jardín de infantes. La duda me embargo... Sin dejar de prestarle atención, saque mi agenda, un bolígrafo e hice una lista que versa así: “Listado de cosas que hacen falta en el Simoncito”. Mientras observaba como transcurría toda una mañana con los niños y niñas haciendo lo que querían, decían lo que querían, trataban a sus compañeros como mejor les placía ante los ojos de una maestra ciega y sorda, y sin prestar atención y de cuidado de experiencias de aprendizaje, que les permitiera, no solo desarrollar temas educativos, sino y a la vez crear en el niño y la niña comportamientos y nociones básicas de su primera etapa de escolarización. En otras palabras: ¿dónde estaba la jornada o rutina diaria, las normas de la sala, las actividades diarias?, etc., etc., etc... Ah sí..., en tres carteleras rotas a punto de caer. Este va a ser un año escolar laaaaargo e intenso para mí si quiero cambiar este cuarto de custodia en una guardería.*

#### **4.2 Segunda etapa: transformar aquel patético espacio en uno auténticamente escolar maternal ¿“Con las uñas...”?**

*Bueno, no crean que es sencillo resumir un año escolar en tan pocos días, aunque todas y todos estamos conscientes que hay días, es verdad, en los que no se hace nada, o no ocurre algún acontecimiento escolar interesante, digno de contar. Ahora bien; recuerdan que el maternal al que me asignaron parecía todo menos un maternal... Ah, se me había olvidado comentarles una “pequeña parte” de mi contratación: mi sueldo (los imagino cuando se enteren del monto que prometieron pagarme). Aquel día en que firme el contrato laboral, me trasladé a la Dirección de Educación de la Gobernación de Nueva Esparta, después de salir del Simoncito; para ser exactas a las 3:00pm de aquel día 5 de diciembre del 2014..... Allí, en aquella oficina, leí el contrato con detenimiento y me detuve desagradablemente impresionada al leer el fatídico sueldo de (En letras mayúsculas y negritas como para que no les quede ninguna duda, ni hagan ningún tipo de pregunta): TRES MIL SEISIENTOS Bolívares...<sup>23</sup> Allí, en aquel lugar, medio atónita por lo leído, permanecí sentada en aquella oficina en donde tienes a una persona a punto de “enterrarte un cuchillo” para obligarte a firmar. Por un momento tuve ganas de salir corriendo de allí... ¡¡¡TRES MIL SEISIENTOS!!!.....Ésto no puede ser, ¿en serio, eso es lo que gana un docente en esta Gobernación? Aunque sospechaba que iba a ser poco sueldo, nunca me imaginé esa cantidad. .... A pesar de todo, y de la miserable contratación, seguí adelante. Manos a la obra. Y heme aquí de regreso al Simoncito, y con la ayuda de mi pareja, dando inicio al cambio pedagógico deseado. Comencé por fijar todo el material elaborado por mi persona y realizado en una imprenta, y financiado por el mejor banco que una maestra mal pagada puede tener; mi papa. Iniciamos con todo el amor la ambientación de la que llegaría a ser una un espacio pedagógico adecuado la sala del maternal del Simoncito Comunitario Rinconcito N°1. Y así comenzamos a fijar las normas de la sala: jornada diaria, letreros para identificar los espacios, normas para los espacios, imágenes alusivas a los espacios, rotuladores, material para el espacio de experimentar y descubrir. Por cierto, este espacio, como era de esperarse no existía en el cuarto de custodia. Allí, lo que había era una cesta de juguetes donados, pintura para las paredes, vocales, figuras geométricas, rincón patrio etc., etc., etc.... El*

---

<sup>23</sup> El equivalente aproximado a un tercio del sueldo de un docente contratado por el Ministerio de Educación de la República Bolivariana de Venezuela.

*primer día trabajamos intensamente hasta las 8:00 de la noche aproximadamente, pero quedó hermoso, valió la pena el esfuerzo. ¿Y saben cómo lo confirme? No porque vino la supervisora y nos felicitó a todas, cosa que sucedió muchos días después, sino cuando, el lunes siguiente a las 7:30am, llegó Ricardito, niño expresivo por demás, en el momento de la reunión de grupo, señalando las figuras geométricas, dijo: "Un círculo mateta, muy bonito...." Eso completó mi felicidad.*

*El cierre de lo que fue mi primer periodo, primer lapso para los bebés; lo completó una fiesta de navidad, debido a que no se realizó proyecto de aula; al menos así lo creía yo, ya que no se participó en los cierres de proyectos, no se elaboró ningún material, ni se montó ninguna participación con los bebés (eso era lo que yo creía, o evidenciaba insisto)....Aparecieron boletas improvisadas con información falsa; porque eso no tiene otra denominación, cuando calificas o evalúas a un niño o niña cualitativamente, sin realizar ningún tipo de actividad, promotora o desarrolladora del mundo infinito de conocimientos que llevan dentro de sus cabecitas curiosas; eso simplemente, se llama falsificar.*

*El segundo lapso o periodo no pasó muy distinto, excepto porque me encargue de llevar mi propia planificación, con mi propio material, y ayudada por Yoly (una chica colaboradora de la Alcaldía, pues es ella; profesional de la docencia al igual que yo....aunque y ante todos al igual que mi persona, "colaboradoras" al fin y al cabo), me empeñé en alcanzar que el día a día de un maternal, como el quería construir, no podía seguir pasando únicamente "custodiando niños". Ellos estaban ahí para aprender, para conocer, explorar, experimentar, re-conocer; por medio de la música, el cuento, la pintura, los juguetes....como herramientas para la enseñanza y el aprendizaje. Porque, todo lo que en una sala de maternal se encuentre debe promover el querer aprender, acompañado por la maestra, o el maestro, por el camino interminable del mundo del saber.*

#### **4.3 Tercera etapa: ¡ya tenemos una guardería, dejamos atrás el cuarto de custodia!**

*Y no solo una guardería; ya estamos en el segundo lapso del año escolar, y sorpréndase conmigo, ¡me fue entregado lo que tanto anhelaba...el cuaderno de planificaciones (al fin, se dio lo esperado)! Claro está, había logrado transformar completamente la sala del maternal de un cuarto de custodia en una guardería; ya llegábamos a las 7:00am, formábamos, cantábamos el himno nacional y el regional, nos ubicábamos en la reunión de grupo para cantar canciones (Por cierto, hasta de mi misma me asombre, me empeñé en conocer por lo menos 3 canciones distintas a la semana, aprenderlas e incluirlas diariamente en la reunión de grupo....y créanme logré tener tremendos cantantes y bailarines), repasar las vocales (primero con canciones, luego oralmente y por niño), los números, los animales y sus sonidos, las figuras geométricas, los colores; realizábamos dibujos libres, dibujos pre-diseñados con el fin de enseñarles a emplear y utilizar la pega, los colores, materiales de reciclaje, papeles de distintos tipos, paletas, plastilina entre otros. Los niños y las niñas jugaban solos y grupalmente. A continuación, realizábamos la reunión de grupo nuevamente para leer conmigo los cuentos, veían revistas, sembraban plantas, cosechaban frutas, salían al parque, almorzaban y se dormían. Las mañanas se hacían cortitas para lo mucho que les quería enseñar.*

*Cuando logre planificar para el segundo y tercer lapso, logre evidenciar que sí habían existido proyectos y planificaciones, simplemente no realizadas. Por aquellos días ya trataba un poco más al personal de la escuela, a los representantes y personas de la comunidad que conocían a la maestra Mariela (Por cierto, el gobierno nacional implemento más o menos hace unos 15 años, no sé con exactitud, las figuras de madres integrales, como denominación para aquellas representantes*

*significativas que colaboraban, en los espacios de la educación inicial, con el cuidado, alimentación e higiene de los infantes, solo que legalmente contratadas por la zona educativa del Ministerio de educación). Ella ¿la recuerdan? era mi madre integral; ¿y la colaboradora soy yo? No, porque nunca me ví así. Jamás dejé ser maestra.*

*Al lograr planificar daba un paso más en la conversión del cuarto de custodia en guardería, porque se trataba de un ejercicio pedagógico que me permitía asumir a plenitud el rol de una maestra de verdad, es decir de: inventar, crear, estudiar día a día; no de repetir lo mismo año tras año por ser niños y niñas diferentes. Y esto último fue lo que encontré en el cuaderno de planificación. El cuaderno había sido elaborado hacía ya años. Y se limitaba a copiar y pegar los lineamientos generales emanados del Ministerio de Educación. A eso se reducía la tarea de planificar de las maestras maestras flojas que me habían precedido. Bien distante de una práctica docente rica en experiencias, saberes, conocimientos, y tareas repetitivas y aburridas.*

*Elabore planificaciones semanales hasta el 17 de Julio (excediendo incluso la fecha de cierre pautada por la dirección de la escuela). Recuerdo que una de aquellas planificaciones se la temática de la cultura venezolana. Temática que les gustó mucho a mis bailarinas y cantantes; ya que de ellos se trataba. En los encuentros en la nueva guardería no solo cantábamos, nos vestíamos, bailábamos, comíamos, observábamos videos, cuentos, realizábamos todo tipo de material y averiguábamos cual manifestación rica en cultural del oriente de Venezuela existía. Elaborábamos instrumentos, aprendíamos canciones del folklore oriental, practicamos y aprendimos coreografías de los bailes orientales, elaboramos vestuarios. Elaboramos comidas y dulces típicos, con colaboración de las madres integrales y de la ambientalista. Incluso logramos la participación de los padres y representantes de nuestros niños y niñas. La experiencia escolar/maternal resultó increíblemente provechosa, tanto para los niños en general como para mí, como su maestra. Un cierre fabuloso de la experiencia vino a continuación, lo realizamos mediante con un baile folklórico: un guacuco bien bailado; bien representado por algunos de los niños y niñas del Simoncito... Y finalmente, realizamos la entrega de los reportes escolares, los boletines, ahora sí correctamente llenados y bebes jugando a aprender y a saber en sus primeros pasos en el mundo. Sentí haberles dado la mano para leer el mundo.*

### **Para cerrar esta historia, unos recuerdos adicionales...**

*Estaba feliz por lo alcanzado, aunque no completamente satisfecha. Había dejado sudor y lágrimas para lograr el objetivo previsto. La parte triste de la experiencia vivida y narrada fueron los celos, la envidia, la desconfianza, la rivalidad, el egoísmo...entre otras cosas que se fueron despertando en mi compañera de trabajo. Al punto de terminar por hacerse intolerable mi permanencia en la guardería. Todo podía resumirse en una actitud hostil hacia mi person, y por eso no me quedó más remedio que solicitar un cambio. Y así, aquel compartir pleno terminó con una despedida en silencio de aquella nueva guardería que había ayudado a construir. No pude soportarlo ni un día más, la situación se había convertido en invivible. Y aunque logre ver el resultado de dos lapsos de esfuerzos inacabables y de un año colmado de hermosas experiencias, incontables aprendizajes, imparable risas y llantos y de interminables horas de juegos y saberes. Les dije al final: ... los esperaré en la escuela grande, como ellos la llamaban a la escuela anexa, porque sé que un día nuevamente nos reuniremos una vez más para seguirmos formándonos y forjando nuevas*

*experiencias y momentos inolvidables en nuestras vidas. ...porque siempre seré su Mateta Gande, su Mami.*

## **5. Unas reflexiones pedagógicas críticas.**

El siguiente conjunto de reflexiones pretenden ser unas herramientas desde la mirada biográfica/narrativa docente en el aula de educación inicial, con el fin de servir como instrumento, entre los muchos, que las maestras y los maestros puedan disponer a la hora del encuentro, la permanencia y en especial la contribución que como maestros o maestras dejamos en nuestras instituciones educativas.

- El promover la pedagogía narrativa no implica relatar mecánicamente experiencias pedagógicas, por increíbles que hayan sido; con ello se pretende no solo encontrar soluciones, sino más bien el ofrecer la reflexión pedagógica como herramienta para ayudar a pensar la educación en su práctica.
- El ejercicio docente por agotador que sea en su acontecer diario, no debe descuidar ni dejar pasar aquellas oportunidades importantes que ponen en cuestión la profesionalidad de los docentes; por ello este trabajo ofrece la herramienta de la narración/biográfica como mecanismo transformador del docente, de su quehacer educativo, con el único fin de hacer posible la transformación pedagógica que merecen nuestros niños y niñas.
- Los maestros y las maestras como conocedores(as) en el área de la enseñanza escolar, poseemos saberes singulares; pasamos horas enseñando, reflexionando y tomando decisiones para adecuar y contextualizar la pedagogía de acuerdo a las características del grupo o de cada niño; en función de esto el ofrecer la narrativa como herramienta docente desde la experiencia pedagógica, nos da el protagonismo de ser los encargados de nuestro propio desarrollo profesional, de nuestro desarrollo como docentes y más importante aún del responder a nuestro compromiso socio-político con los niños.
- Por medio del método biográfico/narrativo, intento poder proyectar mi experiencia con el fin de no dejar de ser docentes tolerantes y abiertos; de confiar en el coraje que por muy hondo que esté, allí lo tenemos; pues esta circunstancia me ofreció la posibilidad para hacerme cargo de la responsabilidad de pensar, decidir y hacer, volver a pensar, decidir y querer saber/conocer los asuntos pedagógicos que no conocía, de las herramientas que allí estaban pero que pensé no las tomaría; y así por medio de mi narración otros, en similares o diferentes situaciones, rechacen aquello que en su totalidad no los enriquezcan o formen y, por el contrario, se apropien y apliquen de alguna manera aquello que imaginaron, soñaron, dibujaron en sus mentes, haciendo del acontecimiento educativo ese que nuestras semillitas merecen.
- El objetivo principal de narrar mi experiencia, desde un enfoque biográfico/narrativo, fue el proponer unas herramientas pedagógicas para contribuir con la formación/transformación no solo del docente; sino de los verdaderos protagonistas que viven, sufren y sienten esa transformación diaria. Esos niños y niñas de la educación inicial, del jardín de infantes, que son el impulso fundamental para tratar a diario de convertir esos cuartos de custodias, que en muchas ocasiones son los jardines de infantes, en verdaderas guarderías maternas, salas del

jardín de infantes, escenarios para el despliegue de experiencias espirituales, formativas. Lugares para la experiencia de la escucha de sus inquietudes, preguntas, intereses y modos propios de pensar, así como de su manifestación artística, corporal y del lenguaje todo.

Finalmente busco ayudar a lograr que los docentes cuenten experiencias pedagógicas, sus historias escolares y sus narraciones de enseñanza contadas en primera persona, constituyendo así los materiales inigualables que nos permitirán conocer lo que hacen, piensan y sienten quienes habitan y hacen la escuela. Son materiales documentales densamente significativos que llaman e incitan a la reflexión, la interpretación, la transformación, el intercambio, y ante todo el cumplimiento del compromiso que tenemos para con nuestros niños y niñas de hacer de los espacios educativos, espacios sensibles para la formación.

### Referencias bibliográficas

- BALBI, Juan. *La mente narrativa. Hacia una concepción posracionalista de la identidad personal*. Buenos Aires: Paidós, 2004, 363 pp.
- BRUNER, Jerome. *La fábrica de historias. Derecho, literatura, vida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2003.
- CARUSO, Marcelo y DUSSEL, Inés. *De Sarmiento a los Simpsons. Cinco conceptos para pensar la educación contemporánea*. Buenos Aires: Kapelusz, 1996.
- DÍAZ, Cristhian. Propiciar voces y construir historias: la tarea de convertir la experiencia escolar en relato pedagógico de sí mismo. *Revista Actualidades Pedagógicas* N° 50: 139-146 / Julio - diciembre 2007.
- EGAN, Kieran. "Narrativa y aprendizaje. Una travesía de inferencias". En: McEWAN, Hunter y EGAN, Kieran. *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*. Buenos Aires: Amorrortu, 2005. pp. 169-180
- GOODSON, Ivor y WALKER, Rob. "Contar cuentos", en: McEwan, H. y Egan, K. (comp.), *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*. Buenos Aires: Amorrortu editores, 1998.
- GOOLISHIAN, Harold y Anderson, Marlene. "Narrativa y self. Algunos dilemas posmodernos de la psicoterapia". En: Schnitman, Dora (Comp.). *Nuevos*